

SÍMILE

HIVERN 2014. DESEMBRE-GENER-FEBRER



n° . 27

ISSN 2171-6293

**CO
BD
CV**

COL·LEGI OFICIAL DE
BIBLIOTECARIS I DOCUMENTALISTES
DE LA COMUNITAT VALENCIANA

Hasta siempre, Merxe Escrig. Te añoramos

Esta debería ser una nota profesional. Como tal debería empezar con algo así: “los compañeros, y no obstante amigos, de Merche le damos la más emocionada de las despedidas, etc. etc.”. Pero no era posible un discurso neutro tratándose de la humanidad y estima de Merche Escrig.

Merche era excepcional y todos lo sabíamos. No era sólo el coraje personal, la solvencia profesional, la permanente disposición a ayudar, la capacidad para empujar las cosas y resolver dudas, que eran cualidades “naturales” en ella. Era una persona bella y alegre, pero era su apabullante humanidad y su vitalidad desbordada la que nos atrapaba a todos.

En perfecta coherencia con su activismo, Merche fue una mujer clave en el desarrollo de la profesión y en las plataformas de unión de quienes trabajamos en este campo tan disperso de los archivos, las bibliotecas y centros y sistemas documentales. Promovió junto a otros tantos soñadores la AVEI (Asociació Valenciana d’Especialistes en Informació) y formó parte de la Junta Directiva del Col·legi Oficial de Bibliotecaris i Documentalistes de la Comunidad Valenciana, que ha dado cuerpo y teoría al mundo de los especialistas en Información.

Desde los años 80 le ha dado tiempo a tocar todas las ramas de esta profesión: bibliotecaria en Castellón, Documentalista en Presidencia de la Generalitat, directora del Archivo del Reino, profesora asociada de la Universidad Politécnica. Publicó manuales y dirigió revistas. Desde el compromiso cívico, habló en voz alta cuando fue necesario y siempre en defensa del concepto más abierto y plural de la documentación y de la profesión en general, y haciendo bandera de la igualdad de acceso a la cultura. Trabajó, amó y luchó por la vida denodadamente. Con una personalidad generosa y libre de prejuicios fue un elemento importante en el colectivo profesional que hoy no se entendería sin sus aportaciones, su experiencia y su implicación, siempre dispuesta a resolver cualquier cuestión que se le planteara, conocedora tanto de las técnicas profesionales como de las miserias humanas, fue una persona libre, solidaria y comprometida.

Esta revista, *Símile*, que ella dirigió y encarriló con excelencia en sus principios, quiere rendirle un sentido homenaje, pero siguiendo su estela lo queremos hacer con cariño, generosidad, afecto, con el ímpetu de seguir luchando por una profesión dispersa pero única, como nos enseñó a muchos de nosotros, en la complicidad, fuerza y coherencia con que ella la vivió y contagió. No es fácil encontrar palabras que no conduzcan a la tristeza por su pérdida y a la añoranza por su ausencia, porque Merche Escrig se había hecho imprescindible para quienes teníamos la suerte de estar cerca.



Ese era su secreto, el secreto de una mujer sabia que vive sin reservas cada día y nos arrastra a los demás en su torbellino. Te añoramos, Merche. Y brindamos por tu memoria querida Lamer.